

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DEL DUERO.

Estrato de la sesion celebrada el dia 29 de abril de 1859.

Se abrió á las dos y cuarto, y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

El senado quedó enterado de que los señores don Mauricio Carlos de Onís y don Alejandro Barrantes excusaban su falta de asistencia á las sesiones, el primero por hallarse enfermo, y el segundo por tener que ausentarse de esta corte.

Recibióse con agrado, y se acordó que pasara á la biblioteca, un ejemplar de poesías que remitía su autor el señor senador don Manuel Guillasas.

Prévio anuncio del señor presidente, juró, tomó asiento en el senado, é ingresó en la 2.ª sesion, el señor don Juan Brull.

ORDEN DEL DIA.

Discusion del dictamen relativo al proyecto de ley llamando 25,000 hombres para el reemplazo del ejército en el presente año.

Leido el referido dictamen, y abierta discusion sobre la totalidad, dijo

El Sr. MATA Y ALOS: Pido la palabra en contra.

El Sr. PRESIDENTE: El señor Mata y Alós tiene la palabra.

El Sr. MATA Y ALOS: Señores senadores: ni voy á impugnar el dictamen de la comision, ni voy á pronunciar un discurso. Traia materiales, datos y noticias de alguna importancia para pronunciarlo, y precisamente porque no voy hacerlo es por lo que he pedido la palabra, con objeto de explicar muy brevemente lo que á ello me obliga, de acuerdo con algunos de mis dignos compañeros.

Me habia propuesto presentar una enmienda, en la cual pensaba pedir que se modificase en la quinta actual la sustitucion metálica ilimitada y de cantidad siempre fija; que se alterase segun el gobierno lo estimase conveniente y las necesidades del servicio aconsejasen, ó bien, que sin alterarla no se consintiese que la redencion pasase de los límites probables del reenganche.

Yo me proponia probar, y creo que hubiese probado, que la ley, tal como hoy existe, no puede continuar sin gravísimo mal.

Yo me proponia probar que lo que desde el año 51 se está haciendo por consecuencia de esta ley es un engaño manifiesto, porque se acusa de á la corte, y dicen los gobiernos: «hoy es de necesidad absoluta que se voten tantos hombres; no podemos pasar sin ellos: dádnoslos;» y cuando esto dicen, saben ya que no los han de recibir, porque en lugar de soldados que entren en las cajas del servicio militar, recibirán dinero que irá á las del Tesoro; y este dinero no servirá para adquirir soldados, y no porque los gobiernos no hayan querido y quieran buscarlos, sino porque no se encuentran. Si, pues, se pueden pasar sin ellos, y podrán pasarse, porque sin ellos se pasan, ¿por qué se pide ese sacrificio, sacrificio el mas penoso que se puede imponer? Y si son absolutamente, ¿por qué se pone coto á esa redencion, que sobre los infinitos males que ya produce, y andando el tiempo han de ser mayores, trae consigo el eludir el deber que la constitucion impone á todos los españoles de defender la patria, convirtiendo ese deber personalísimo en una contribucion de dinero?

Iba á probar con multitud de razones la inconveniencia de ese sistema y la necesidad imperiosísima de que se varie.

Iba á probar tambien que la mejor de todas las sustituciones es la que se verifica con la redencion metálica; pero para esto es preciso que sea igual ó proporcionado el número de los redimidos al de los reenganchados. ¿Y sabéis por qué es mejor, ó la mejor de todas las sustituciones la redencion metálica? Porque con ella se estimula al reenganche, á la perpetuidad; lo

cual proporciona buenos cabos y sargentos, que tan importantísimos son en la buena organizacion de un cuerpo, todo lo demas es pura ilusion. El creer que puede tenerse un ejército de voluntarios, que se conviertan despues en propietarios, es un bello ideal, es una utopia irrealizable.

Iba, señores, á decir eso, y á probarlo, como otras muchas cosas; pero como para eso hubiera sido necesario pronunciar un discurso extenso, que cuando menos hubiera retardado la aprobacion del proyecto de ley que en este momento estamos discutiendo, no he creído deber hacerlo. Hombre de oposicion pero de oposicion leal, franca y noble, nunca de oposicion de otro género, jamas contribuiré á privar á un ministerio de los medios de gobierno. Así, es, señores, que con el mayor gusto he renunciado al plan que me habia propuesto, como han renunciado igualmente mis dignísimos compañeros políticos.

Quédame, señores, sin embargo, un deseo de oposicion al proyecto sometido á vuestra deliberacion; deseo de oposicion que no puedo satisfacer, porque no es posible darle á un gobierno mas de lo que él quiere recibir; si fuese posible, yo se lo daría en el caso actual. Ese deseo de oposicion nace, señores, del convencimiento íntimo que tengo de que la quinta ordinaria que se nos pide es un medio exiguo, reducidísimo, vista la situacion de Europa. Yo comprendo que la neutralidad es la única cosa que nos conviene; no sé si mañana nos será fácil conservarla. Probablemente será difícil, quizá sea imposible: ¡ojalá me equivoque! pero que para la neutralidad sea posible, es preciso que nos preparemos; porque solo pueden ser neutrales los pueblos fuertes que se colocan en situacion de hacerse respetar. Creo, pues, que debemos prepararnos, como se preparan todos los pueblos de Europa porque amenaza la guerra general; y prepararnos, señores, no para ofender, no para romper lanzas, sino para conservar nuestra independencia, nuestra nacionalidad y nuestra libertad. Ante esta idea, no hay partidos, no hay oposiciones, no puede haberlas. Es una idea tan antigua entre nosotros como nuestra historia: nos la legaron los defensores de Sagunto y Numancia, y nos la recordaron nuestros padres en los memorables defensores de Zaragoza y Gerona.

Seria necesario, pues, dar al gobierno mayores medios para prepararse, como lo desea en su intencion laudable, que reconozco, para que pueda soportar dignamente el penosísimo cargo que en estos momentos pesa sobre sus hombros; pero toda vez que el gobierno, con mas datos, con mas noticias y conocimientos, y con igual patriotismo que nosotros, no cree necesarios mayores medios, apresurémonos á votar los insignificantes que nos pide, que yo por mi parte votaré inmediatamente con mucho gusto; y para no dilatar este momento que todos ansiamos, no añadiré ni una palabra mas.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (conde de Lucena): Empezaré dando gracias al señor Mata y Alós por el patriotismo con que desiste de pronunciar un largo discurso, deseando que se vote la quinta, tan necesaria en estos momentos.

Respecto á las observaciones que su señoría ha hecho, diré que lejos de considerar perfecta la ley de reemplazos, creo que debe sufrir modificaciones. En este sentido el gobierno tiene ya preparados trabajos, que no ha presentado por considerar conveniente que tambien debe modificarse la ley de la reserva, sobre la cual peade una consulta de la junta de guerra: una vez evacuada, se presentará á las Cortes el oportuno proyecto de ley.

Al pedir el gobierno la quinta de 25,000 hombres, se ha atendido á la ley vigente, modificando lo relativo á la talla, fundado en que la experiencia ha hecho ver ser considerable el número de mozos que no han entrado en las dos últimas quintas por falta de esa misma talla, ascendiendo su número á 13,000.

Ha dicho el señor Mata que solo haria la observacion, respecto al proyecto que se discute, de parecerle poco el número de hombres que se piden, atendidos los sucesos que pueden sobrevenir en Europa, haciéndonos, no obstante, la justicia de creer que el gobierno se preocupa todo lo que debe con la gravísima situacion que atraviesa esa misma Europa. Yo diré á su señoría

que el proyecto que se discute estaba ya presentado al Congreso, cuando han acaecido los sucesos que hacen mas inminente el temor de un rompimiento entre el Austria de una parte, y el Piemonte y la Francia de otra. El gobierno, sin embargo, ha creído que la fuerza que pide es suficiente para cubrir las bajas ordinarias que tendrá el ejército hasta el 31 de diciembre, y aun para aumentarlo hasta 90,000 hombres.

Si la situacion de la Europa empeora, si se dá un paso mas en la senda por donde se marcha, si hay una declaracion de guerra que ayer se creia inminente, y que creo inminente hoy, aunque no tanto por algunas noticias recibidas de Paris, en ese caso, el gobierno pedirá á las Cortes recursos para mantener sobre las armas 100,000 hombres, y sobre todo, procederá al aumento de las fuerzas de artillería y caballería, que de otro modo no estarian en relacion con toda la fuerza numérica que tendria el ejército si se llamase á las armas toda la reserva.

Por lo tanto, si las circunstancias lo exigen, el gobierno vendrá á las Cortes con un proyecto de ley, á fin de que se le voten los recursos necesarios y se le autorice para poner sobre las armas 100,000 hombres, cuya fuerza podrá tener llamando una tercera ó cuarta parte de la reserva, siendo eso lo que el gobierno cree que se necesitará por el momento. Esto no es desconocer que las circunstancias pueden hacer necesario el aumento de la fuerza; pero en ese caso se apresurará el gobierno á pedirlo á las Cortes, contando como cuenta con el patriotismo de los señores senadores y diputados, y estando como está seguro de que, tratándose del honor de la nacion española, encontrará en sus representantes todo el apoyo que necesite en los actuales acontecimientos de Europa.

Creo, como cree el señor Mata y Alós, que la política que conviene á la nacion española es la de estricta neutralidad, y ese es hoy el pensamiento del gobierno. De lo que ocurrirá en el porvenir no podemos hablar; pero el gobierno estará prevenido para hacer frente á todas las eventualidades.

Con los recursos extraordinarios que han votado las Cortes se ocupa el gobierno en la fortificación de aquellos puntos que puedan estar mas amenazados en lo sucesivo, aunque hoy no lo estén, y acrecentará el material, de que no estamos abundantes, preparando todos los medios que hacen fácil el aumento del ejército, siendo uno de los principales la mayor fuerza y organizacion de las armas especiales. De todo esto se ocupa el gobierno con la premura que exige la situacion de Europa. Entre tanto hoy gozamos, de completa paz, y no hay temor de que seamos arrastrados á la lucha; pero como ha dicho el señor Mata y Alós, es preciso prepararnos, porque el libro del destino está cerrado, y nadie sabe lo que puede suceder.

No habiendo ningun otro señor senador que pidiese la palabra sobre la totalidad, se pasó á la discusion por artículos; y habiéndose leído el 1.º, fué aprobado sin debate alguno.

Tambien fueron aprobados los artículos 2.º y 3.º, despues de un ligero debate en que tomaron parte los señores Calonge, San Miguel, Huet, Ferrer, presidente del Consejo de ministros y Tejada.

Acto continuo se leyó la minuta del proyecto, y hallándose conforme con lo acordado, procedióse á su votacion definitiva, siendo aprobada por 114 bolas blancas contra 2 negras, y habiendo sido 116 el total de votantes, cuya mayoría absoluta era 59.

El Sr. PRESIDENTE: No habiendo mas asuntos de que tratar, se avisará á domicilio para la primera sesion.

Se levanta la de este dia.

Eran las tres y media.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUES DE LA VEGA DE ARMIJO, VICEPRESIDENTE.

Estrato oficial de la sesion celebrada el dia 30 de abril de 1859.

Abierta á las tres menos cuarto, se leyó el acta de la anterior y quedó aprobada.

El Sr. SANTA CRUZ: Ayer voté en contra de la proposicion del señor Navascués, y no cons-

ta mi nombre. Deseo que se subsane esta falta.

El Sr. HERRERA: Habiendo manifestado ayer el señor Ballesteros dudas sobre la verdad de mi indisposicion, suponiendo que no era sino pretexto para rehuir entrar en el debate que habia provocado, hoy no obstante el estado de mi salud, vengo á esplanar mi interpelacion.

El Sr. BALLESTEROS: Yo califico ayer la conducta del señor Herrera de la manera que tuve por conveniente, y estaba en mi derecho. El señor Herrera, que habia dicho espresiones que podian lastimar los intereses de sociedades respetables, debia haber estado aquí ayer para sostenerlas.

El Sr. HERRERA: No sé cómo sociedades que tienen en su favor el Congreso, la prensa y el gobierno pueden quedar lastimadas por ciertas espresiones. Por lo demás, estoy dispuesto á sostener la interpelacion, y así contesto á todos los rumores que se han esparcido sobre esta materia.

Quedó sobre la mesa el dictamen de la comision, sobre la esposicion de D. Eduardo Asquerino, relativa al acta de Alcoy.

Pasaron á la comision las peticiones presentadas en secretaría en la última hora.

El señor presidente del Consejo de ministros subió á la tribuna y presentó un proyecto de ley para poder elevar hasta 100,000 hombres la fuerza del ejército.

El Sr. PRESIDENTE: Este proyecto pasará á las secciones, y como no habrá mañana ni pasado mañana sesion, se va á preguntar si las secciones se reunirán hoy.

Hecha la pregunta, el Congreso resolvió afirmativamente.

El Sr. BALLESTEROS: Creo que se está en el caso de llevar á efecto la interpelacion del señor Herrera.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: Convendria esperar á que llegase el señor ministro de Fomento.

El Sr. PRESIDENTE: Se puede esperar, porque antes está la discusion de peticiones.

El Sr. TORROJA: Presento en la mesa una peticion que me dirigen de Tarragona, sobre el camino de Martorell.

El Sr. PRESIDENTE: Se unirá al expediente.

El Sr. SAGASTA: Los procuradores del juzgado de Logroño elevan al congreso una esposicion que tengo el honor de presentar, pidiendo una reforma en el arancel de derechos procesales.

El Sr. PRESIDENTE: Pasará á la comision.

ORDEN DEL DIA.

Peticiones.

Sin discusion se aprobaron los dictámenes sobre las señaladas con los números 70 al 78 inclusive.

Igualmente lo fueron los señalados con los números desde el 79 al 84 inclusive, habiéndose promovido un ligero debate al leer el 79, en que tomaron parte los señores Olózaga y Alfaro, y sobre el 84, en que lo hicieron los señores Forgas, Velo y Grandallaoa.

Interpelacion del señor Herrera.

El Sr. HERRERA: Cuando el día pasado hice mi interpelacion, comprendia toda su gravedad. Ya sabia yo que cuando se habla de sociedades que viven del crédito, ciertas espresiones son una arma terrible; pero cuando son eco de una opinion fundada, son arma defensiva de los intereses generales, y tal vez de la moralidad pública.

La cuestion es de importancia; y basta para comprenderla la extension de los negocios que comprende la compañía general de crédito. Yo la comprendia; y yo desearé que el señor Ballesteros me convenza de que esas sociedades se hallan en estado legal, y de que sus fondos están en situacion satisfactoria. Lo deseo por el bien general y por el de esas sociedades, á quienes con inteligencia y celo sirve el señor Ballesteros.

No soy el primero que ha manifestado dudas acerca de esas sociedades. Segun la Correspondencia autógrafa, se reunieron en Amberes varios tenedores de acciones de la compañía general de crédito, y nombraron una comision para averiguar en que consiste la diferencia notable que hay entre el alto precio de los beneficios que figuran en los balances y cotizacion tan baja de

las acciones. ¿No es hecho notabilísimo este que acabo de indicar? ¿Qué absurdo económico es ese? O los individuos son injustos ó lo es la cotización. En estas circunstancias, yo recuso el fallo del consejo de administración; pero no puedo recusar el fallo público. ¿Qué me importa que el consejo de administración diga que esas acciones son valores de primer orden? Si no hace participar de esa opinión al comercio, no conseguirá nada, y se quedará con sus valores en cartera.

En el balance del 31 de julio de 1837 hay una partida de beneficios de 12 millones, y se dice que son valores de *ulterior realización*, que no se puede repartir. Yo no entiendo qué beneficios son estos: el señor Ballesteros lo entenderá; yo diré, que los accionistas ganarán poco con valores de imposible repartición.

Hay mas: la sociedad de crédito en sus balances hace figurar los títulos de las sociedades que crea por todo su valor nominal. Crea las sociedades de ferro-carriles de Sevilla á Jerez y de Puerto-Real á Cádiz; lanza al mercado 45000 acciones, y no colocándose mas que 2800, se queda con 42,200. ¿Qué negocio ha hecho? Perder los dividendos que haya tenido que desembolsar. Sin embargo, viene el balance y dice: «tenemos 84 millones representados en 42,200 acciones, que son como dinero contante de *ulterior realización*». ¿No es verdad que así se explican esos beneficios grandes y ese poco valor de las acciones?

Se funda la sociedad de los ferro-carriles de Jerez á Sevilla y Puerto-Real á Cádiz. Había la confianza de colocar 38,000 acciones en Francia; pero no se pudo conseguir, y la sociedad de crédito se tuvo que quedar con 42,200 acciones de las 45,000. Las 3,000 restantes se repartieron entre los señores Muchada, Calderón y otros, que son del consejo de administración. ¿Qué se ha hecho aquí? ¿Crear otra sociedad? No, señores: se dirá que existe la sociedad de los ferro-carriles.

Yo pregunto á mi vez: ¿cumple con el objeto de su institución? ¿Se ocupa en la construcción de las vías? No, señores. La sociedad de crédito primitiva concesionaria cedió la concesión del camino de Jerez á Sevilla á un particular el cual la trasladó á una casa de Cádiz; esta se retiró luego, y se encargó de nuevo de ella la sociedad general de crédito.

El camino de Puerto-Real á Cádiz quedó también á favor de la sociedad de crédito. Es decir, que la de ferro-carriles no se ha ocupado de estos ferro-carriles.

Yo, señores, dejo á la consideración del congreso la trascendencia de un estado de cosas tan anómalo.

Pocas empresas se habrán anunciado en España con tanto estrépito como la compañía general de crédito. Una colección de nombres, tanto mas mágicos, cuanto mas extranjeros, á cuya cabeza figuraba Mr. Angelo Prost, antes opulento banquero, hoy presidiario; una colección en que figuraban condes, duques y hasta príncipes, dió las mayores esperanzas.

El 31 de diciembre de 1836, esa sociedad, que había tenido que atravesar circunstancias como las del cólera, una crisis monetaria, y otras calamidades, presentó un beneficio de 16 millones y medio. Se repartió el 6 por 100 á los accionistas; el 3 por 100 á los fundadores; el 1 al director, otro á los empleados; se dió el 20 por 100 al fondo de reserva; se pagaron de una vez los tres millones de gastos generales que debían pagarse en diez años, y todavía quedó para llevar una cantidad á cuenta nueva.

Señores, 16 millones y medio de beneficio en siete meses! ¿Qué utilidades tendrá esa compañía en los doce siguientes cuando ya se han hecho efectivos otros dos dividendos, cuando se ha ensanchado el círculo de sus operaciones? Veamos el balance. Esa sociedad presenta en el balance de fin de setiembre de 1837 cinco millones de beneficios, y de ellos hay que deducir los tres millones de gastos generales que en el primer balance se lanzó á amortizar.

Pues en este segundo período vemos á los accionistas ponerse en camino de descubrir la verdad: y por eso caducaron una porción de acciones, por falta de pago del segundo y del tercer dividendo, porque ya se habían cansado de ofertas y de teorías que no daban nada de metálico.

Pero vamos ahora á examinar el estado de la compañía: su capital primitivo son 133 millones de reales; pero de estos hay que rebajar los que ha dado á otras sociedades, y vienen á quedar reducidos á cosa de unos 59. ¿Como, pues, podrá hacer frente la sociedad á las atenciones que pesan sobre ella?

Yo, señores, creo que es muy necesario examinar escrupulosamente el estado de esta sociedad; que es preciso que el gobierno destine á ella un comisionado especial, y que si resulta que se halla en el caso de proceder con ella según previene la ley, se haga así, y si no se publique su verdadero estado, para que cese la alarma que se ha apoderado de muchos de los accionistas. Yo me alegraré equivocarme en la apreciación que será sin duda de cálculo de inteligencia, y de ningún modo porque mis palabras no se hallen completamente de acuerdo con lo que me dicta mi conciencia.

El señor ministro de HACIENDA: En el día de ayer tuvo la honra de manifestar al congreso, que próxima una reunión de accionistas de la

compañía general de crédito en España, el gobierno no tenía inconveniente en nombrar un comisionado especial para que inspeccionase el verdadero estado de esa compañía.

Pero esto no quiere decir de ningún modo que el señor Herrera tenga motivo para dudar de esa compañía, porque ni el mayor ó menor valor de sus acciones indica evidentemente que haya desconfianza respecto de ella en el mercado, ni el haber señalado aparte los beneficios de cobro ulterior ha sido mas que una cosa bien hecha para no confundir las cuentas de la misma.

Se ha ocupado el señor Herrera de la creación de las compañías de los ferro-carriles de Monblanch y de Sevilla á Cádiz, y de la del gas de Valladolid; y en este punto tampoco ha estado su señoría en su lugar; pues estas creaciones están previstas por la ley y son uno de los objetos de las compañías de crédito.

Por fin, señores, no creo que ha estado exacto el señor Herrera al decir que el capital de esa compañía se había disminuido con lo que había adelantado á otras, porque eso no es consumir su capital, sino emplearle; y bien notorio es que las compañías no se forman con el objeto de tener un capital estancado, sino que han de emplearlo en algo. No probando el señor Herrera que en esa compañía ha habido una verdadera desmembración de los tercios del capital, no puede esta hallarse en caso que la ley marca para que sea disuelta; y por consiguiente, como su señoría no ha probado esto, ninguna providencia puede tomar el gobierno en este asunto.

No puedo entrar en mas detalles, porque no conozco el pormenor de esa sociedad; pero creo que bastará lo dicho para que el congreso se convenza de que no hay verdadero motivo para desconfiar de la sociedad general de crédito en España.

El Sr. BALLESTEROS: Señores, empecaré á contestar al discurso del señor Herrera, dirigiendo una pregunta al congreso. ¿Ha correspondido el discurso de su señoría al pomposo anuncio de su interpelación? Yo, francamente, esperaba ataques mas graves, y me persuado de que, solo por el compromiso que ha contraído anunciándola, ha tenido necesidad de venir á sostenerla.

Decía el señor Herrera que el arma que esgrimía era el eco del comercio, y, sin embargo, según la declaración del señor Escobar, aun anunciada su interpelación, no se ha resentido este en lo mas mínimo: véase, señores, cómo podrá ser exacta la aseveración de su señoría.

Nos ha hablado el señor Herrera de la baja de las acciones; pero á eso ya le ha contestado el señor ministro, y yo voy á pasar al punto de la creación de las compañías de los ferro-carriles. Señores concedidas estas á la compañía de crédito, ha contratado esta las obras con todas las formalidades exigidas por la ley; y después, con arreglo á las mismas, ha formado una sociedad que, no solo construye el camino, sino que le explota por 99 años. ¿Qué puede encontrar aquí de raro el señor Herrera?

Tampoco es cierto que se hayan perdido cuatro millones por la quiebra de Mr. Prost, porque en un contrato que se hizo con este se decía que se le darian, concluidos que fueran las obras que se contrataban; pero rescindido el contrato, no hubo necesidad de dárselos.

No es posible contestar, señores, á todas las apreciaciones del discurso del señor Herrera, porque se ha contradicho en él mil veces, y eso previene sin duda de que las personas que le han impulsado á hablar, abusando de su buena fé, no han podido ponerle al corriente de las operaciones de la compañía; pero hay algunos cargos que no se pueden dejar pasar: ¿de dónde ha sacado el señor Herrera que la compañía general de crédito no paga el 70 por 100 del valor de sus acciones? Ese cargo es injusto é infundado hasta no mas, y yo estoy seguro de que su señoría no puede justificarlo.

Ha concluido el señor Herrera pidiendo al gobierno que se ejerciera una gran intervención en la próxima junta general de accionistas y me adhiero á su ruego, y así se conseguirá poner en claro el estado en que se encuentra, y no se dará lugar á que, como otras veces, se llenen los capitales de anónimos contra esta sociedad, que tiene indudablemente muchos enemigos, y que solo podrá llenar cumplidamente su objeto cuando dejen de propagarse rumores como los que continuamente están corriendo acerca de ella.

El Sr. HERRERA: Voy á decir muy pocas palabras, toda vez que mi objeto está consiguiendo con haber prometido el señor ministro que se ejercerá sobre la sociedad la vigilancia que yo solicito.

Yo no me he apresurado bien; yo no culpo á la sociedad por el empleo de su capital, sino porque haga figurar en los balances el capital nominal de las acciones que posee en lugar del precio de cotización.

Quedó terminada esta interpelación.

Pensión á la hija de doña Agustina Zaragoza.

Leído el dictamen, fué puesto á votación, y aprobado.

El congreso quedó enterado de la renuncia del señor Madrazo, diputado electo por Selaya, y la comisión retiró el dictamen sobre esta acta.

El Sr. PRESIDENTE: En atención á ser festivo el lunes próximo, el congreso se reunirá el

martes, discutiéndose este día los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión, para reunirse el congreso en secciones.

Eran las siete y cuarto.

Sección biográfica.

KOSSUTH.

Luis Kossuth, jefe de la revolución húngara de 1848, nació en Monok, en el landgraviato de Zemplin, el 16 de setiembre de 1802, de una antigua familia croata, noble, pero sin fortuna, que desde 1527 á 1715, había visto á diez y siete de sus miembros perseguidos por el gobierno austriaco por crimen de alta traición. Hijo de un abogado fueron notables su aplicación y adelantos durante sus estudios en el colegio protestante de Scharaschpatak, y habiendo recibido en 1826 el título de abogado, empezó á ejercer su facultad aquel mismo año y con muy buen éxito en su ciudad natal. Al mismo tiempo se hacia ya popular por sus discursos liberales en la asamblea del landgraviato, é interponiéndose entre el pueblo y la nobleza, cuando los trastornos ocasionados por el cólera. En 1830 le encargó la condesa Szapary la administración de sus bienes; pero no tardó en separarse de ella á consecuencia de vivos desacuerdos relativos á la rendición de cuentas. Fué á establecerse en Pesth en 1831, y se granjeó como abogado una nueva clientela.

El año siguiente inauguró su carrera política en la dieta de Presburgo, donde reemplazaba á un magnate ausente. El escaso éxito de su primer discurso le determinó á esponder en un periódico sus ideas democráticas. Fundó, con el concurso de Wesselenyi, bajo el nombre de *Dieta*, dos periódicos. Del uno se tiraban solo 100 ejemplares, que se distribuían en los landgraviatos; el otro era litografiado, á fin de evitar la censura. En ellos comentaba con acierto y elegancia las sesiones de la asamblea, y contribuía de esta suerte á desarrollar el sentido político de los húngaros. No tardó el gobierno en prohibir su publicación é hizo arrestar á Bude, Scheneyi, Wesselenyi y Kossuth, que fueron condenados por la cámara de los septenviros á cuatro años de encierro (1839). La amnistía de 1840, arrancada al Austria por la oposición de la dieta húngara, le devolvió la libertad, y en medio del entusiasmo público, se abrió en favor de Kossuth una suscripción nacional.

En 1841, fundó para un librero de Pesth, el *Pesti Hirlap* (Diario de Pesth), que tuvo luego 4,000, y mas adelante 7,000 suscriptores, y llegó á ser en Hungría el órgano único de las ideas liberales. Las reclamaciones de este periódico para la publicidad de los debates judiciales, consiguieron el voto de la asamblea en 1842. Enriquecido por su pluma, el hábil publicista compró en Grán un patrimonio de 30,000 florines. No obstante, habiéndose negado el editor á aumentar sus honorarios en razon del número de suscriptores, que iba siempre en aumento, abandonó la redacción del periódico.

Dícese que en esta época, solicitando Kossuth del príncipe Metternich autorización para fundar un periódico rival, se le ofreció una subvención para escribir un periódico conservador. Rechazó esas tentativas de seducción y se ocupó, desde 1844 á 1847, de industria, comercio y negocios de crédito particular. Creó, con un capital de 500,000 florines, una sociedad comercial, que experimentó pérdidas continuas, y una sociedad nacional de socorros mutuos. Esta última tuvo sucesos en toda la Hungría; y si bien es dudoso que haya enriquecido á su fundador, no puede negarse que le valió una grande popularidad.

En 1847, el landgraviato de Pest envió á Kossuth á la dieta, donde, con una elocuencia admirable, formuló inmediatamente el programa de sus reclamaciones políticas: emancipación de los campesinos, supresión de la servidumbre, libertad de

la prensa. La revolución francesa de 1848 vino á exaltar al partido democrático, del cual fué desde entonces el jefe reconocido.

El 3 de marzo pronunció un discurso fogoso que contribuyó á provocar en Viena la insurrección del 13 de marzo; y luego que hubieron triunfado los insurrectos, fué á felicitarlos á la cabeza de una diputación de jóvenes húngaros. Entonces fué cuando el gobierno austriaco dió al archiduque Esteban el título de virey de Hungría, y concedió á este reino una administración especial, y bajo la presidencia del conde Batthyany, un ministerio distinto, en el cual obtuvo Kossuth la cartera de hacienda (17 de marzo). Desconfiando éste de semejantes concesiones, reclamó una declaración completa de independencia, que le fué negada, y se ocupó desde entonces, por medio de la emisión de billetes de banco, que garantizó con su tesoro particular el conde Esterhazy, en proporcionar recursos á la Hungría para la eventualidad de una guerra que él creía inminente.

La sublevación de la Croacia, Dalmacia y Esclavonia, provocada por el Austria contra la Hungría, y dirigida por el ban Jellachic, acarreo una serie de complicaciones favorables al gobierno austriaco. Desde entonces Kossuth no buscó ya recursos mas que en su propia energía y en la exaltación del sentimiento nacional. A consecuencia de serios desacuerdos, los miembros moderados del gabinete Batthyany y Messaros presentaron su dimisión (setiembre de 1848), y bajo el título de presidente del comité de defensa nacional, vino á ser Kossuth el verdadero dictador de la Hungría. Recorrió los distritos para activar personalmente el armamento de los voluntarios, lanzó cuatro ejércitos para rechazar la invasión austriaca, y después de la toma de Pesth, trasladó el asiento del gobierno á Debreczin, donde se redactó la declaración del 14 de abril de 1849, que proclamaba la independencia de la Hungría, el restablecimiento de la república y la destitución perpetua de la casa de Habsburgo.

Kossuth hizo una entrada triunfal en la reconquistada ciudad de Pesth, con el título de jefe provisional del Estado, y envió embajadas infructuosas para reclamar socorros de las potencias occidentales. Predicó contra el Austria y la Rusia una verdadera cruzada, que el pueblo húngaro emprendió con entusiasmo. Entonces tuvieron lugar las gloriosas campañas de Bem, en la Transilvania, y de Goergei en los Karpatos. Los brillantes resultados obtenidos por este último inspiraron al dictador una confianza ilimitada, que aceleró la ruina de su causa. Colocado entre la necesidad que tenía de su talento y el temor que le infundían su carácter é influencia, procuró atraerle á sus miras y solo logró perderse. En vez de castigar su insubordinación y desobediencia al comité de defensa, le había confiado en enero de 1849, el mando del cuerpo de ejército Dembinski. Después de la toma de Pesth, le nombró ministro de la guerra. Cuando la indisciplina de Goergei, estimulada por tanta condescendencia, no conoció ya límites, y que, en vez de retirarse hacia el Vheis, conforme al plan de Kossuth, se obstinó en el sitio de Komorn, el dictador le desposeyó por un instante de su mando; pero no tardó en devolvérselo. Mas tarde marchó Kossuth con 3,000 hombres contra el general indócil; pero debió ceder al ascediente de Goergei, y después de la derrota de Temeswar, le trasmitió todos sus poderes por medio de una formal abdicación.

A pesar de los consejos desesperados de Bem, Kossuth, no creyendo ya posible prolongar la lucha, se dirigió á la frontera turca con objeto de ir á embarcarse en Constantinopla para Inglaterra.

Seguíanle los generales Bem, Dembinski, Perezel, Guyon y unos 4,000 hombres. Arrestado por las autoridades turcas, se vió amenazado de ser entregado al Austria, si no consentía en hacerse súbdito otomano y abrazar el islamismo. Rehusó enérgicamente y fué internado con algunos de sus compañeros á Widdin, en la Servia.

luego á Koutahia, en el Asia Menor, y no recobró su libertad hasta el 22 de agosto de 1851, á consecuencia de porfiadas reclamaciones de los gobiernos inglés y americano.

Se embarcó el 1.º de setiembre, detúvose un instante en Génova donde fué objeto de una ovación, desembarcó en Marsella, nególe el ministerio su autorización para atravesar la Francia, volvió á embarcarse, fué muy obsequiado en Gibraltar y Lisboa y llegó á Southampton el 28.

La Inglaterra le acogió con el mayor entusiasmo. Antes de finalizar el año partió á bordo del *Humboldt* para los Estados Unidos de América, donde le aguardaban iguales simpatías. Pronunció discursos públicos muy celebrados en apoyo del principio de no intervención, cuya violación por la Rusia había sido tan funesta á la causa de su país, y recogió suscripciones en favor de la nacionalidad húngara. Regresó á Londres en 1852. Vió su nombre mezclado en el motín que estalló en Milán el año siguiente; pero desmintió altamente la participación que se le atribuía en aquel movimiento insurreccional cuyos autores se habían valido de una firma en blanco, librada por él en otra época y en circunstancias muy diferentes. Mas adelante formó con Mazzini y Ledru Rollin un triunvirato democrático, y firmó con ellos varios manifestos destinados á mantener ó despertar en toda la Europa el sentimiento nacional.

Kossuth vive en Londres con una fortuna independiente, en el seno de su familia; su esposa pudo juntarse con él desde el cautiverio de Koutahia, y el gobierno austriaco le mandó espontáneamente á su hija y á sus dos hijos. Es un hombre flaco y de mediana estatura; pero de fisonomía espresiva y movilidad estremada. En las circunstancias críticas en que se ha encontrado, ha manifestado un valor civil extraordinario, y, en cuanto á la falta de energía de que se le acusa en su conducta con los jefes militares, no podemos saber hasta qué punto le era posible proseguir su obra de emancipación sin su apoyo.

FERNANDO II, REY DE NAPOLES.

Fuó hijo de Francisco I y de Isabel de España, y nació en Palermo el 12 de enero de 1800 en tanto que Murat ocupaba el trono de Nápoles. Su educación fué descuidada en extremo. Confiado á preceptores ignorantes, aprendió poco y mal, lo cual confesaba mas tarde con la mayor franqueza. Si no le gustaba el estudio, tenía en cambio mucha afición á caballos, complaciéndose extraordinariamente en jugar á soldados. No tenía veinte años, cuando su padre, teniendo que acompañar á España á la princesa Cristina, prometida esposa de Fernando VII, lo dejó encargado de los negocios del reino, que el joven príncipe dirigió con una inteligencia y justicia que no se esperaban de su educación; haciendo desde aquel momento concebir grandes esperanzas. Así es que á la muerte de Francisco I (8 de noviembre de 1830) su advenimiento al trono fué saludado con alegría en las Dos Sicilias. El nuevo rey acrecentó su popularidad destituyendo al marques de Favara, virey de Sicilia, y alejando de palacio al favorito Viglia. Al mismo tiempo, en una proclama que ningún favor hacia al reinado de su padre, deploraba los males del reino, á los cuales ofrecía poner término. Siguiéron á esta proclama algunas medidas liberales, una amnistía parcial para los condenados políticos y pequeñas rebajas en los impuestos, acompañadas de reformas rentísticas que le valieron una verdadera ovación á su entrada solemne en Nápoles, verificada el 13 de enero de 1831. Esta política, enteramente nueva para este desdichado país, y la esperanza de una Constitución libremente otorgada por el rey, hicieron que las Dos Sicilias no secundase el movimiento insurreccional de la Italia central, ocurrido en los primeros meses de este mismo año.

Habiase ya desvanecido el peligro de una

conflagración general, cuando Fernando II adoptó de pronto una política enteramente distinta. Puso á la cabeza de la policía al famoso Del Carretto y firmó la sentencia de muerte de once desgraciados condenados en Palermo, acusados de haber preparado un levantamiento. Al mismo tiempo concedía gracias y una pensión al antiguo prefecto de Mattheis, condeado por el tribunal supremo del reino á diez años de encierro, por los desmanes cometidos en Calabria. La influencia de su confesor era contrarrestada por la de Del Carretto, que de día en día se había hecho mas poderoso y necesario. La policía concluyó por invadir el gobierno y la administración, sin que por eso impidiese las conspiraciones y los movimientos revolucionarios, que forman una larga cadena en el reinado de Fernando II.

Solo en el año 1833 hubo tres tentativas de insurrección que fueron seguidas por otras de un carácter mas grave que estallaron en 1837, 1841, 1844 y 1847, insurrecciones que dieron lugar á la adopción de medidas crueles. La tortura aplicada dentro de las cárceles y los premios puestos á la cabeza de algunos ciudadanos costaron la vida á centenares de individuos, obligando á emigrar al mismo tiempo á gran número de familias. Fernando II perdonaba muy rara vez en estas circunstancias; á veces sobre el cadalso mismo, en el momento de ir á ejecutar la sentencia, se convertía la pena capital por la de cadena perpetua.

En 1841, desde su balcon, el rey, presenciaba cómo se colocaban los grillos á un gran número de sentenciados calabreses. Una recrudescencia de rigor respondió en las Dos Sicilias al movimiento reformista de Italia, empezado al advenimiento de Pio IX. Sin embargo, esta severidad no hacía mas que exaltar los ánimos, y su resultado fué precipitar los acontecimientos de 1848.

La sublevación de Sicilia y las manifestaciones populares de la capital misma hicieron que en muy pocas semanas el rey tuviese que ofrecer, publicar y jurar la Constitución del 11 de febrero. La opinión pública le obligó asimismo á enviar un cuerpo de ejército, mandado por Popa á auxiliar la revolución lombarda, pero volvió á llamarlo en seguida que batió á las revolucionarios de Nápoles, el 15 de mayo, empleándolo para sofocar la insurrección de Calabria. Fuerte con este nuevo triunfo, trató con el mayor desprecio al Congreso nacional, concluyendo por disolverlo en 13 de marzo de 1849. Entonces dirigió sus esfuerzos contra la Sicilia, emprendiendo al mismo tiempo su campaña contra la república romana.

Vencida la Sicilia por Filandieri y ocupada Roma por los franceses. Fernando II abusó de su poder. El cuadro de su reino, pintado por lord Gladstone en sus famosas *Cartas á lord Aberdeen* (1851), dió lugar á numerosos comentarios. La arbitrariedad sustituida á las leyes; el código civil alterado por 360 decretos; la enseñanza nula: la literatura y las ciencias humilladas; una censura violenta y pueril al mismo tiempo, las relaciones con las demás potencias suspendidas ó en mal estado; las cárceles llenas; el destierro de los hombres mas respetables; he aquí la historia de estos últimos años.

Celoso de su autoridad, Fernando II se complacía á menudo en inutilizar sus instrumentos, retirándolos su favor. En los últimos años, el uso que el rey de Nápoles siguió haciendo de su poder absoluto, preocupó vivamente á los hombres de Estado de Europa y hasta los soberanos de las demás naciones. En 1856 se elevaron graves quejas en el seno del congreso de París, y la diplomacia se vió en el caso de dirigir advertencias y á veces amenazas al rey Fernando que se atrincheró detrás de los antiguos principios de la Santa Alianza, para protestar contra toda medida que tendiese á inmiscuirse en los negocios interiores de su país.

Su nación le debe, sin embargo, dos cosas grandes: la organización del ejército napolitano sobre las bases de la del ejército francés, que el mismo fué á estudiar á

París en 1836, y el orden y la prosperidad de la hacienda, que asegura en toda Europa un crédito tan considerable á la deuda pública de las Dos Sicilias, si bien es verdad que esta prosperidad ha sido atribuida mas bien al rigor del fisco que á la riqueza del país. Fuera de la lista civil que, como lo demas, depende de su voluntad, Fernando II publicó un decreto en virtud del cual se le debían pagar anualmente 500,000 ducados tomados de las rentas del Estado, por cada hijo que tuviese. Por lo demas, como padre y como esposo se han reconocido á Fernando todas las cualidades y virtudes que pueden enaltecer la vida privada.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 29.

La «Gaceta» de ayer publicó un real decreto, cuyo objeto es establecer para la correspondencia procedente de las islas de Cuba y Puerto Rico, unos precios que sin dificultar sus relaciones con la Península, guarden la relación debida con el porte de la correspondencia interior en aquellas provincias, y contribuyan al propio tiempo á indemnizar de una manera mas proporcionada, que en la actualidad, de los crecidos gastos que ocasiona la conducción marítima por medio de buques de vapor.

Consta de los tres artículos siguientes:

1.º Las cartas sencillas procedentes de las referidas islas para la Península é islas adyacentes, se franquearán con un timbre de á real de plata fuerte. El mismo porte pagarán las cartas que circulen entre las islas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Por cada media onza que se aumente de peso, deberá añadirse un timbre del valor que queda expresado.

2.º Quedan subsistentes los precios de porte establecidos para los periódicos é impresos en el real decreto de 18 de diciembre de 1854, como tambien sus demás disposiciones en cuanto no se opongan á las del presente real, decreto, y á las del de 6 de mayo de 1856, estableciendo el franqueo previo obligatorio.

3.º La nueva tarifa empezará á regir en las islas de Cuba y Puerto Rico desde primero de setiembre del corriente año.

Idem 30.

Hablase en algunos pueblos de la provincia de Huesca, de un choque habido en las montañas de Jaca, entre los contrabandistas y carabineros de resultas del que ha habido bastantes desgracias.

—Con motivo de la muerte del rey de Nápoles. S. M. la reina se ha impuesto el no salir de palacio en nueve días, ni asistir por lo tanto á ninguna función pública. Por esto no ha concurrido en las carreras de caballos que estos días han tenido lugar en Aranjuez.

Por lo que va sin firma,
P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

Ayer tarde fondeó en este puerto el vapor de guerra *Buenaventura*, de porte de dos cañones y 70 individuos de tripulación, cuyo buque, como recordarán nuestros lectores, es el que el Gobierno de S. M. ha destinado al objeto de proceder á los primeros trabajos para la colocación del cable eléctrico submarino que ha de unir estas islas con el continente. Dichos trabajos van á empezarse inmediatamente.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el día de ayer.

Casados » Viudos » Solteros 1 Niños »
Casadas » Viudas » Solteras » Niñas »

Por lo anterior,
P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana

SS. PRIMO Y FELICIANO, MARTIRES.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol á las ... 4 hs. 32 ms.
Pónese... á las ... 7 » 26 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.
Las 11 hs. 58 m. 40 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el coronel del regimiento infantería de Asturias, don Pablo Datzira.

Servicio de la plaza, Asturias.

Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

SOCIEDAD DEL ALUMBRADO DE GAS

DE PALMA DE MALLORCA.

La junta de gobierno con arreglo al art. 8.º de los Estatutos, ha acordado el pago de un dividendo pasivo de setenta reales por acción, cuyo pago deberá verificarse en el término de ocho días á contar desde el 18 del actual, en las oficinas de la sociedad calle d' els Apuntadors—número 72—cuarto entresuelo, de 10 de la mañana á 2 de la tarde. Palma 4 de junio de 1859.
—P. A. de la J. de G.—El secretario, J. Fiol.

ADMINISTRACION PRINCIPAL

DE CORREOS DE MALLORCA.

Mañana jueves á las seis de la tarde se despacharán los correos de Barcelona é Iviza, y á las once de la noche se despachará el de Mahon, el de Iviza con barco de vela. Tambien se entregará la correspondencia para Mahon el viernes 10 del que rige al vapor *D. Jaime I* que sale para aquel punto. Palma 8 de junio de 1859.
—P. O.—P. José Sampol.



EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 7.

De Barcelona en 5 dias bergantin Juanito, de 156 toneladas, cap. don José Durán, con 14 marineros y lastre.

De idem en idem corbeta Preciosa, de 423 toneladas, cap. don Sebastian Bonet, con 16 marineros, lastre y algodón.

De Mahon en 2 dias laúd Son Antonio, de 29 toneladas, pat. Miguel Moll, con 5 marineros y patatas.

De la Habana en 47 dias bergantin Fenix, de 313 ton., cap. don José Enseñat, con 16 marineros, 3 pasajeros y azúcar.

De Mayaguez en 40 dias corbeta Matilde, de 203 ton., cap. don Marcos Mateu, con 14 marineros, 11 pasajeros y café.

De Argel en 4 dias laúd Providencia, de 24 toneladas, pat. Antonio Simó, con 6 mar. y lastre.

De Alicante en 3 dias vapor de guerra español Buenaventura, de porte de 2 cañones y 80 caballos de fuerza, al mando del teniente de navio don Ramon Martí Pery, con 70 individuos de tripulación.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 7.

Para Valencia laúd Maria, de 30 toneladas, patron Cristoval Alzamora, con 5 marineros y lastre.

Para Cádiz idem San Miguel, de 63 toneladas, cap. don Miguel Bauzá, con 6 marineros, un pasajero, vino y efectos.

Para Gonia idem San José, de 16 toneladas, patron Mateo Seguí, con 4 marineros y lastre.

Para idem idem San Bernardo, de 16 toneladas, patron Juan Felany, con 4 mar. é idem.

Para idem idem San Pedro, de 13 toneladas, patron Bartolomé Matas, con 5 marineros é idem.

SECCION DE ANUNCIOS.

IMPORTANTE.

Habiéndose recibido en el despacho de esta imprenta, *Pas d' en Quint* núm. 74, varios ejemplares de la obra anunciada en este periódico con el título de *Memo-randum historial* por D. Basilio Sebastian Castellanos y otros del *Tesoro métrico, gran cuadro mural*, anunciado igualmente, se avisa á las personas que tienen encargados ejemplares se sirvan pasar á recogerlos en el mencionado establecimiento.

Establecimiento

DE

LITOGRAFÍA, CHROMO-LITOGRAFÍA Y GRABADOS EN PIEDRA DE P. ESCAT.

Habiendo tenido que aumentar el personal y material de dicho establecimiento, antes situado frente al cuartel del Carmen, lo he trasladado en la calle de la Capellería número 7 frente á la calle ancha de la Merced.

En él encontrarán mis favorecidos todo cuanto pueda anhelar su imaginación tanto relativo á la clase de tarjetas, facturas, letras de cambio, mandatos, circulares, adresses, membretes, programas y targetas de baile; como en lo perteneciente a estampas al lapiz; á dos tintas y coloridas, además un riquísimo y variado surtido de tarjetas para licoristas, farmaceuticos etc. desde las mas ordinarias en negro á las mas ricas de 7 ó mas colores.

A completa satisfacción de los consumidores se ha hecho ya en dicho establecimiento trabajos de todas las enumeradas clases, y algunos se han presentado por otros litografos como de ejecución suya; prueba relevante de la novedad, buen gusto y perfección que encierran.

En el mismo establecimiento podrán verse las impresiones de la clase de impermeables, desconocidas hasta el día en esta Capital, que permiten ser lavadas cuanto se quiera sin que nada desmerezca el dibujo.

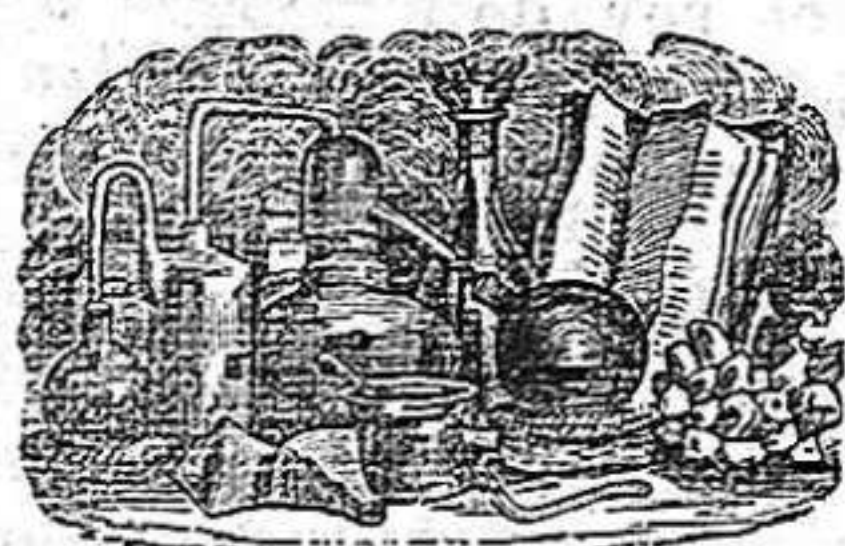
En esta atención espero seguirán dispensándome su confianza todas las personas que hasta ahora me han favorecido, seguros de que podrán ser servidos con mas puntualidad y siempre con el gusto y novedad de que mi establecimiento tiene dadas tantas pruebas.—*Pedro A. Escat.*

AVISO.

Procedente de los talleres de los señores Miró hermanos de Barcelona, acaba de llegar á esta capital un elegante surtido de joyería montada en diamantes, con esmalte y sin él, cuyo estará de manifiesto en la Fonda de las Cuatro Naciones cuarto número 27. El mencionado surtido consta de aderezos enteros, medios aderezos, alfileres de cabeza y pecho para señoras, pendientes, aretes, botones gemelos y pecheros, sortijas, alfileres para caballero, cadenas largas, cajas de plata sobredorada para rapé, portamonedas, petacas, fosforeras, etc., etc., todo á precios módicos.

NOTA. Se cambian y se compran toda clase de objetos viejos. Horas de despacho por la mañana de 9 á 2 y por la tarde de 4 á 7.

SE VENDE UN CABALLO NEGRO DE 7 cuartas y 4 dedos de alzada. Darán razón en la Casa de Correos, habitación del comandante de la Guardia civil.



GAS PORTATIL.

En la plaza de Cort, n.º 54, hay el depósito del gasógeno, gas portátil perfeccionado, el cual no espide humo ni el mas mínimo tufo. Dicho gas se espenderá á 7 sueldos 4 dineros el porron y el que usan los plateros á 7 sueldos porron. Este gas lleva muchas ventajas al alumbrado de aceite, por lo espuesto que se halla este último liquido á ocasionar manchas las que á veces causan pérdidas de consideración. El gas portátil que hasta el día se ha vendido en este establecimiento ha satisfecho completamente á todos los consumidores.

Las personas que gusten arreglar las lámparas ó lamparillas que usan con el aceite para que les puedan servir por el gas portátil, pueden remitirlas al espresado establecimiento y serán arregladas con extrema baratura. Las lámparas y lamparillas que desde hoy en adelante se compran en el mismo, serán recompuertas gratis á los consumidores lo mismo que el cambio de lastorcidas, advirtiéndole que dichas recomposiciones se entienden ocasionadas por su continuo servicio y no por golpes ó mal cuidado. Las lámparas y lamparillas que se compran podrán devolverse si despues de seis dias no quedan satisfechos los compradores devolviéndose su importe.

ADVERTENCIA IMPORTANTE. El porron ó sea la medida del gas portátil que se usa en este establecimiento es la verdadera é igual á la que se usa en el Continente.

Anuncio.

D. Mariano Amigó, maestro en sillería fina, manifiesta á este respetable público que con tanta cordialidad le recibió hace ya mas de 18 años, que en su establecimiento se encontrará un buen surtido de sillas de todas clases, de finas y ordinarias, siguiendo siempre las modas de Barcelona y Paris, construidas con perfección, de las maderas de pelisandro (chicaranda), doradillo, caoba, nogal, y otras, como tambien doradas, con asiento de ragilla; construye toda clase de encargos como son: sofás, butacas, sillones, balancines, bañiquillos y todo lo que pertenezca al referido ramo. Tambien se encarga de la composicion de mesas de villar para cuyo fin se ha puesto de acuerdo con el fabricante don Francisco Amorós de Barcelona, y por lo mismo los señores que deseen comprar alguna mesa de villar de la fábrica de don Francisco Amorós, única en España con el real privilegio esclusivo, se pueden avistar con dicho Amigó, plaza del Teatro, núm. 62, en Palma.

CARTERAS Y PUPITRES

para escritorio; carteras negras lisas, con calendario perpetuo, doradas, con flores de colores, chinecas de última novedad y otras clases. Pupitres con tintero y sin él, con cerradura y sin cerradura. Buvards, de varias clases. De todos los objetos mencionados los hay de diferentes dimensiones.

Véndense en la imprenta de Gelabert, *Pas d' en Quint*, núm. 74.

DON PEDRO ARBOS, FABRICANTE DE joyas, establecido en Barcelona, se halla en esta de Palma con un escogido y variado surtido de alhajas, las que se hallarán de manifiesto por algunos dias en la tienda de don Juan Miró, cuesta de Santo Domingo, núm. 59.

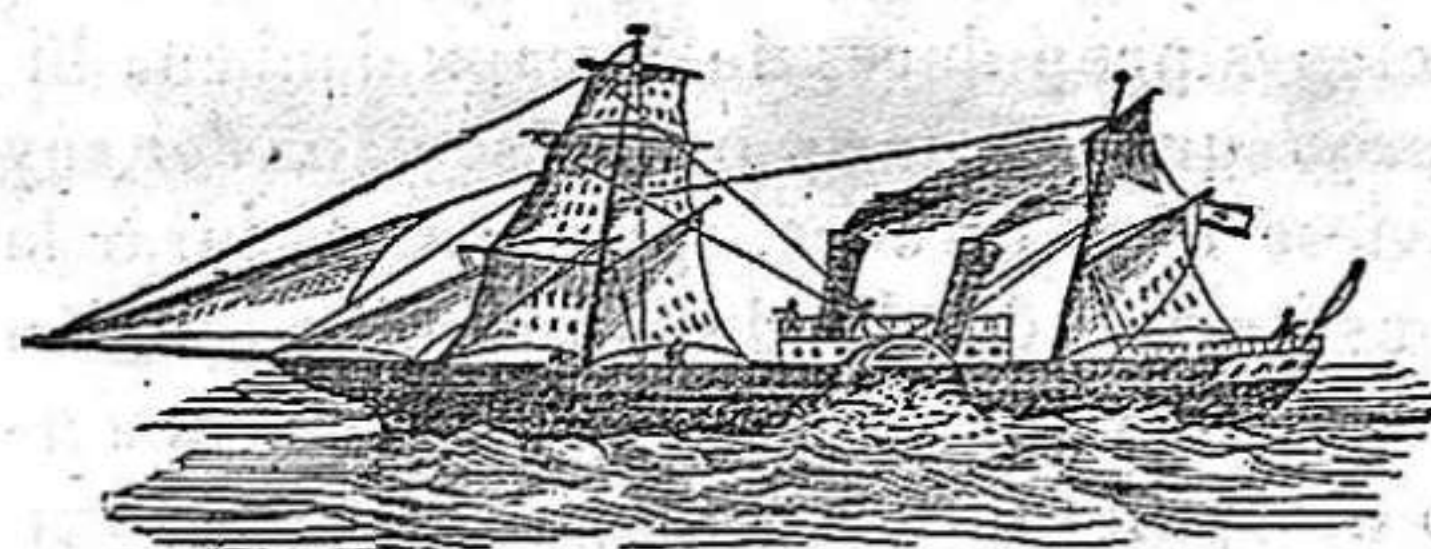
RETRATOS.

Fotográficos, al óleo, decoraciones y restauración de cuadros.

Jaime Martin, calle nueva del Carmen, n.º 6.

VENTA.—Estan para vender ocho tomos del Boletín oficial de Hacienda, los cuales estan encuadrados en pasta. Se hallan de manifiesto en esta imprenta.

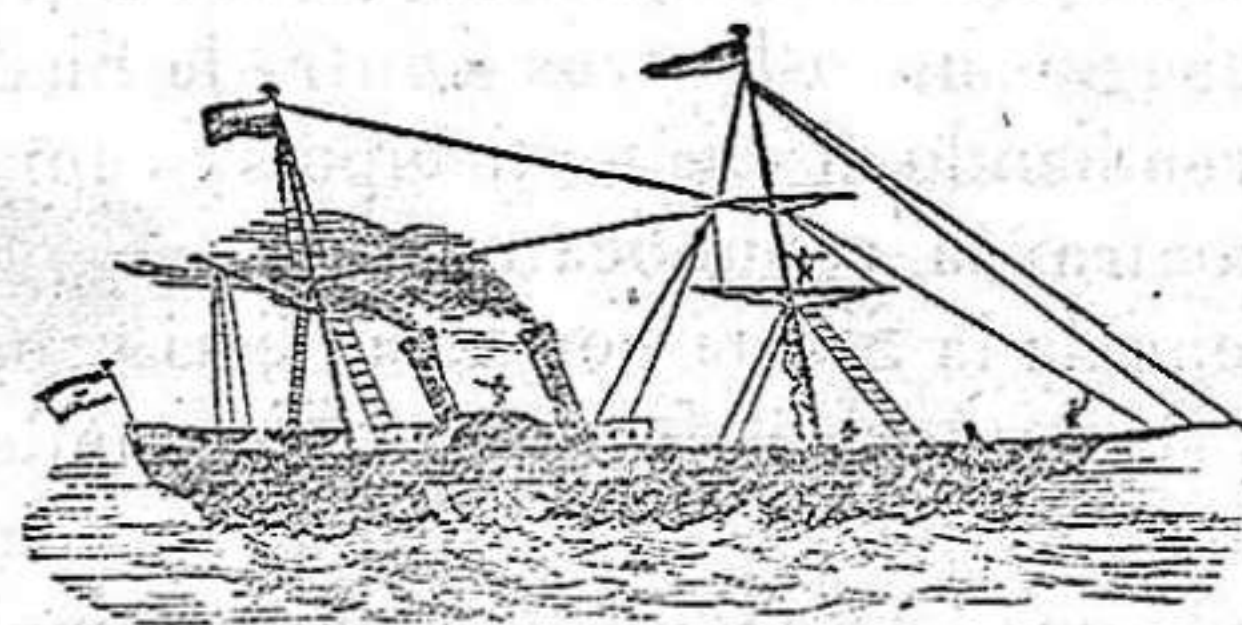
SE VENDE IGUALMENTE UN PIANO nuevo de poco uso de última moda propio para una señorita. Darán razón en la calle de San Miguel, núm. 8, piso 2.º



El vapor correo El Rey D. Jaime II de la fuerza de 200 caballos, su capitán don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el jueves 9 del actual á las seis de la tarde con la correspondencia.

Admite cargo y pasajeros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 4.



El vapor correo El Rey D. Jaime I al mando de su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

MAHON

el viernes 10 del actual á las 7 1/2 de la tarde.

Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 4.



El vapor *Mallorquin*, de esta matrícula, su capitán don José Estade y Sabater, saldrá de este puerto para el de Argel el lunes 13 del que corre y á las seis de su mañana.

Admite carga y pasajeros; y como dicho buque queda destinado á la línea de Barcelona á la de la Argelia con escala en esta de Palma, á la ida y vuelta, al pie van los precios del cargo y pasajeros para ambos puntos.

De Palma á Argel.

Cámara de popa 100 reales.
Cámara de proa 80 »
Sobre-cubierta 40 »

De Argel á Palma.

Cámara de popa 27 francos.
Cámara de proa 22 »
Sobre-cubierta 11 »

De Argel á Barcelona con escala en Palma.

Cámara de popa 43 francos.
Cámara de proa 32 »
Sobre-cubierta 16 »

De Palma á Barcelona.

Cámara de popa 60 reales.
Cámara de proa 40 »
Sobre-cubierta 20 »

De Barcelona á Argel con escala en Palma.

Cámara de popa 160 reales.
Cámara de proa 120 »
Sobre-cubierta 60 »

NOTAS.

1.ª Los fletes de pasajes de Barcelona á Palma iguales en un todo á los que van marcados de Palma á Barcelona.

2.ª El precio del cargo y encargos de Palma á Barcelona y vice-versa el mismo que se deven-gaba en los últimos viajes de los vapores de esta empresa.

3.ª El flete del cargo y encargos para la Argelia y vice-versa á precios convencionales.

4.ª Con anticipación se avisarán al público los días de salida del *Mallorquin*, ya para Barcelona, ya para Argel.

Se despacha dicho paquete en Palma en la administración, calle de la Portería de Santo Domingo, número 1.º, cuarto entresuelo.

En Barcelona por D. Francisco Novelle, Pórticos de Xifré.

En Argel por D. Joaquín Valls hijo, calle de Orleans.

HISTORIA

DE

Saboya, Diamante y Cerdeña,
POR CLAUDIO GENOUX.

Traducida al castellano y adicionada desde el año de 1850 hasta los presentes acontecimientos, por D. ANTONIO QUEVEDO Y DONIS, comandante graduado, capitán de infantería, y D. JOSÉ SIDRO Y SURGA, abogado del colegio de Madrid.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Precio de cada entrega: 1 real de vellon, tanto en Madrid como en las provincias, franco de porte.—El mapa equivaldrá á cuatro entregas.

PALMAS

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.